



HAL
open science

La salvaguarda del lenguaje infantil en euskera en apoyo de la transmisión lingüística en Navarra

Ekaitz Santazilia, Juan Jose Zubiri

► **To cite this version:**

Ekaitz Santazilia, Juan Jose Zubiri. La salvaguarda del lenguaje infantil en euskera en apoyo de la transmisión lingüística en Navarra. 2014, pp.89-111. artxibo-01116215

HAL Id: artxibo-01116215

<https://artxiker.ccsd.cnrs.fr/artxibo-01116215v1>

Submitted on 25 Sep 2015

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL:

ÁMBITO DE LA TRADICIÓN ORAL Y DE
LAS PARTICULARIDADES LINGÜÍSTICAS



EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL:

ÁMBITO DE LA TRADICIÓN ORAL Y DE
LAS PARTICULARIDADES LINGÜÍSTICAS

Patxi Salaberri Zaratiegi (coord.)

Diseño y maquetación: Marta Burugorri Larequi

Fotografía de portada: "Dos nuevos cabezudos en Larraga", fotografía digitalizada del APIN-NOEA con el permiso de su propietario Javier Vidarte (Larraga).

Fotografía de contraportada: "Comportas para la vendimia en Mendigorria", fotografía digitalizada del APIN-NOEA con el permiso de su propietaria Josefina Yoldi (Mendigorría)

© de los textos: sus autores

Edición digital producida por la Cátedra Archivo del patrimonio inmaterial de Navarra / Nafarroako ondare ez-materialaren Artxiboaren Katedra

Universidad Pública de Navarra (UPNA) / Nafarroako Unibertsitate Publikoa (NUP)
España

Diciembre de 2014

ISBN: 978-84-617-2440-6

ÍNDICE

-A modo de presentación <i>Patxi Salaberri Zaratiegi</i>	9-11
•Lenguaje y patrimonio cultural inmaterial (PCI) <i>Alfredo Asiáin Ansorena</i>	13-33
•Castellano y euskera en contacto en Navarra. El seseo vasco en los datos del Archivo del patrimonio inmaterial de Navarra <i>Magdalena Romera y Nayim Medina</i>	35-52
•Patrimonio inmaterial de Navarra. Léxico y contacto de lenguas <i>Nekane Oroz</i>	53-70
•Estudio del comportamiento semántico-textual de la partícula <i>pues</i> : algunas muestras del Archivo del patrimonio inmaterial de Navarra (APIN) <i>Itziar Aragüés</i>	71-87
•La salvaguarda del lenguaje infantil en euskera en apoyo de la transmisión lingüística en Navarra <i>Ekaitz Santazilia y Juan Jose Zubiri</i>	89-111
•La fraseología y la paremiología en el ámbito del patrimonio cultural inmaterial <i>Mónica Aznárez Mauléon</i>	113-129
•Literatura popular y patrimonio cultural inmaterial (PCI) <i>Alfredo Asiáin Ansorena</i>	131-153
•Nuevos géneros de la literatura popular: actualidad de la poesía popular en castellano en Internet <i>Consuelo Allué</i>	155-173
•La onomástica como parte de nuestro patrimonio inmaterial <i>Patxi Salaberri Zaratiegi</i>	175-193

LA SALVAGUARDA DEL LENGUAJE INFANTIL EN EUSKERA EN APOYO DE LA TRANSMISIÓN LINGÜÍSTICA EN NAVARRA

Ekaitz Santazilia (UPNA-NUP)
ekaitz.santazilia@unavarra.es

&

Juan Jose Zubiri (UPNA-NUP)
jjzubiri@unavarra.es

1. INTRODUCCIÓN¹

Creía P.P. Astarloa (1883), apologista vasco de finales del s. XVIII y principios del XIX, que el origen de muchos de los idiomas del mundo era el euskera. Basándose en la teoría naturalista o cratilista, pensaba que muchas voces básicas de los diferentes idiomas se podían explicar a partir del vasco (Gómez 2007:25-44), derivando algunas de ellas concretamente del lenguaje infantil (en adelante LI) vasco. Partiendo, por ejemplo, de términos de esta variedad como *papa* ‘pan’ (*ogia* en el lenguaje adulto) y *mama* ‘agua’ (*ura* en el lenguaje adulto), además de generar los vocablos correspondientes a ‘pan’ y ‘agua, líquido’ en distintos idiomas y designar los dos alimentos imprescindibles para la subsistencia humana, se pueden explicar los nombres que sirven para designar la figura de *padre* y *madre* en muchos idiomas. Y además “es de mucha consideración para un filósofo la inmemorial costumbre de usar esta voz [mama] en las conversaciones pueriles” (1883:556).

Dejando de lado las teorías de Astarloa, disparatadas desde el prisma actual pero corrientes otrora, sus palabras muestran que viene desde antiguo el interés por esta variedad lingüística que se ha transmitido hasta nuestros días de generación en generación de una forma continuada y ha subsistido hasta nuestros días con más o menos fortuna.

¹ Este trabajo ha recibido la ayuda de la Cátedra Patrimonio inmaterial de Navarra financiada por laCaixa (30.31.10.3654).

Siempre que se ha hablado de lenguaje infantil en la literatura éuskara, empezando por el propio Astarloa, pasando por Azkue (1891, 1923, 1945) y Lekuona (1921, 1933) hasta nuestros días, se ha hecho referencia al lenguaje utilizado por los adultos para dirigirse a los niños, es decir, a lo que en el mundo anglosajón se ha denominado “baby talk”, y más específicamente “motherese” o “child directed speech”. Y esa misma concepción es la que mantenemos en esta presentación: el LI es el habla usada *con* los niños.² Por otra parte, mientras que los trabajos sobre el lenguaje infantil en vasco han hecho referencia a aspectos casi exclusivamente léxicos, en este trabajo se defiende que es una variedad que abarca otras parcelas de la gramática también. A continuación presentamos algunas de esas características.

2. CARACTERÍSTICAS DEL LENGUAJE INFANTIL

Una vez delimitado el marco conceptual, se observa que además del vocabulario específico utilizado en el LI, hay otra serie de rasgos que hasta hace poco han pasado desapercibidos a los ojos de los observadores, pero que sí existen y son exclusivas de este ámbito de interrelación adulto-niño. Algunas de esas características son comunes a las lenguas de nuestro entorno, incluso se podría decir que son universales (aunque exista alguna excepción); hay otras características, en cambio, que se podrían incluir dentro de las particularidades de cada idioma.

2.1. Características generales

Hay algunas características de esta variedad que están muy extendidas en los idiomas de nuestro entorno. Serra *et al.* (2000:165-171), por ejemplo, señalan las siguientes características compartidas por muchas lenguas:

•*Nivel fonético.* Se utiliza una pronunciación clara y correcta, el tono es más marcado y enfático que el que se utiliza en el lenguaje entre adultos, y el ritmo es también un poco más lento que el de los adultos. Hay un uso de elementos prosódicos muy marcados, junto con la utilización de otros elementos extralingüísticos como proximidad al niño, la gesticulación a veces exagerada, etc.

•*Nivel morfosintáctico.* Se emplean oraciones correctamente construidas desde el punto de vista sintáctico —en contraposición a los planteamientos iniciales de los generativistas—, con

² Tenemos constancia de que al menos ya a los 8 años el niño ha aprendido a utilizar esta variedad con niños de menor edad. Por tanto, en el presente trabajo emplearemos el término “adulto” en un sentido amplio, para referirnos a hablantes capaces de emplear la variedad, independientemente de su edad.

construcciones más simples. Por otra parte, el empleo de formas y morfemas de diminutivo abundan.

•*Nivel léxico-semántico.* Hasta hace relativamente poco, como se ha señalado, este era prácticamente el único elemento diferenciador de esta variedad. Suele haber un lenguaje específico diferenciado del lenguaje del adulto, más o menos abundante según los idiomas. Además, abundan las formas onomatopéyicas.

•*Nivel pragmático.* Se da una adecuación del nivel lingüístico a la del niño, medida según la longitud media de los enunciados (LME). La distancia entre los interlocutores es menor, siendo la aproximación una de las formas de atraer la atención del niño; por otra parte, los gestos son más expresivos y marcados que en la interacción entre adultos.

2.2. Características específicas del lenguaje infantil en euskera

En trabajos anteriores (Zubiri 1995, 2002) se han señalado los rasgos más destacables que se pueden apreciar como característicos de esta variedad del euskera. Lo novedoso de ellos es que, además de señalar las especificidades del nivel léxico, se describe el comportamiento de los hablantes a nivel fonético y morfosintáctico a la hora de utilizar esta variedad.

A continuación se exponen brevemente las ideas principales que recogen en ambos artículos.

•*Nivel fonético.* No solamente varían los elementos prosódicos de los enunciados, sino que también se recurre a la palatalización de algunos fonemas, para que sean más sonoros y así atraer más fácilmente la atención del niño. Posiblemente sea este el elemento más destacable del LI en euskera, debido, sobre todo, a que en las lenguas de nuestro entorno es un fenómeno inexistente y extraño. Los fenómenos más comunes son los siguientes:

- Palatalización de sibilantes

- fricativas s/z > x: *asto* ‘asno’ > *axto*, *sartu* ‘entrar, meter’ > *xartu*...; *zaku* ‘saco’ > *xaku*, *zer* ‘qué’ > *xer*...
- africadas ts/tz > tx: *otso* ‘oso’ > *otxo*, *hautsi* ‘romper’ > *hautxi*...; *behatz* ‘dedo’ > *behatx*, *hotz* ‘frío’ > *hotx*, *utzi* ‘dejar’ > *utxi*...

- Palatalización de otras consonantes: t > tt, d > dd, l > ll, r/rr > ll. Ejemplos: *bota* ‘echar’ > *botta*, *adarra* ‘cuerno’ > *addarra*, *burua* ‘cabeza’ > *bullua*, *ekarri* ‘traer’ > *ekalli*, *polita* ‘bonito’ > *pollita*...

Desde el punto de vista de la frecuencia de uso hay que señalar que la palatalización de las sibilantes es un fenómeno más común y notable que la palatalización del resto de las consonantes.

Por otra parte, hay que tener en consideración que las variaciones fonéticas se dan en ese grupo de consonantes y están sujetas a posibles cambios, siempre que el hablante quiera efectuar dichos cambios de forma voluntaria; es más, no siempre que aparecen dichos fonemas se realizan las palatalizaciones respectivas, de una forma sistemática en todos y cada uno de los fonemas de la oración o expresión empleada. A veces se utilizan; otras, no. En ocasiones se produce la repetición de una misma frase —o con una mínima variación— en la que en una aparece la forma estándar y en la otra la variación expresiva del lenguaje infantil, como se ve en los ejemplos que se dan a continuación:

- (1) Non da **izeba** Argiñe? Non da **ixeba**? (1;03)³
“¿Dónde está la tía Argiñe? ¿Dónde está la tía?”
- (2) **Zer** da hori? Eh? **Xer** da hori? (1;03)
“¿Qué es eso? ¿Eh? ¿Qué es eso?”
- (3) Ekar **ezazu** pittika bat! Ekar **exaxu**! (1;06)
“¡Trae [dame] un poco! ¡Tráelo [dámelo]!”
- (4) Paratuko al dugu **dantxa-dantxa**? ... Apo **dantza-dantza**. (1;07)
“¿Ponemos danza-danza? ... Se acabó danza-danza (apagando el magnetofón).”
- (5) Aber, ... egin **lolo** zuk! “Oo” egin zuk! Egin zuk **llollo**! (1;05)
“A ver, ... duérmete. Haz “oo”. ¡Duérmete!”
- (6) Punpa **bota**! Ala! **Botta** eeez! (1;06)
“¡Lo has tirado pumba! ¡Hala! ¡No lo echas!”

•*Nivel morfosintáctico.* En este nivel también se observan rasgos característicos propios del euskera. No son tan llamativos y apreciables a simple vista como los rasgos fonéticos mencionados anteriormente, ni tampoco producen ese fuerte impacto existente a nivel fonético, pero

³ Los números que se dan entre paréntesis indican la edad del niño en años y meses (1;03 = un año y tres meses). En estos enunciados se refleja la edad del niño para orientar al lector cuándo utiliza el adulto estas expresiones, porque la variable “edad” es importante a la hora de delimitar el uso de esta variedad. Hay que tener en cuenta que este niño empezó a hablar (a emitir frases de más de dos palabras con elementos gramaticales) a los 2;03 años de edad. Datos recogidos de Zubiri (1999).

hay rasgos que se dan con cierta frecuencia y existen formas lingüísticas que tienen un comportamiento morfológico singular.

Entre los rasgos característicos cabe destacar la elisión del auxiliar verbal (cf. 7-8) y la repetición de sintagmas tanto al inicio como al final de los enunciados (cf. 9-10).

- (7) Nik **emango** [dizut] yogur.
“Yo daré [a ti] el yogur”
- (8) Zer **egiten** [dizu] Oihanak zuri?
“¿Qué [te] hace Oihana a ti?”
- (9) **Ama** non da **ama**?
“¿La madre dónde está la madre?”
- (10) **Amona** etorri da **amona**.
“La abuela ha venido la abuela”

Dentro de este nivel morfosintáctico, cabe señalar que el comportamiento desde el punto de vista morfológico de ciertas palabras del lenguaje infantil es peculiar, puesto que algunos nombres o elementos sustantivados no llevan artículo y se declinan como los nombres propios (cf. 11-13), y las formas que se utilizan para indicar acciones no se comportan como formas verbales comunes, sino como formas pseudoverbales que no admiten los morfemas aspectuales *-tu*, *-t(z)en* y *-tuko* (cf. 14).

- (11) Non da **mu** (*mua)?
“¿Dónde está el mu?”
- (12) Begira **pitxitxi** (*pitxitxia)!
“Mira el gatito”
- (13) Nahi duzu **ñañan** (*ñañana)?
“¿Quieres ñañan?”
- (14) Forma verbal común: har + \emptyset , har + *tu*, har + *tzen*, har + *tuko*.
Forma pseudoverbal: taka + \emptyset , *taka + *tu*, *taka + *tzen*, *taka + *tuko*.

•*Nivel léxico-semántico*. Es el nivel que más se ha destacado en los estudios de lenguaje infantil realizados hasta época reciente. Varía de un dialecto a otro, incluso de una zona a otra.

Hay diversas recopilaciones realizadas con más o menos exhaustividad, pero aquí se quiere hacer hincapié en la tipología general de dichos términos y en la utilización de los mismos. Respecto a esto último, se puede afirmar que hay una tendencia a utilizar términos del lenguaje infantil junto con sus correspondientes del estándar en expresiones contiguas (cf. 15-17).

- (15) Non da **ttatta**? Non da **zapata**? (1;03)
“¿Dónde está el papato? ¿Dónde está el zapato?”
- (16) **Erori** egin da! **Punpa** egin du! (1;07)
“Se ha caído! ¡Ha hecho pumba!”
- (17) **Lolo** paratu behar al duzu? Paratu, paratu **lo**! (1;09)
“¿Lo vas a poner a lolitos? ¡Ponlo, ponlo a dormir!”

Respecto a los términos que se utilizan en el lenguaje infantil vasco, cabe señalar que muchos de los mismos tienen rasgos onomatopéyicos (cf. *mu*, *be*, *uau-uau*, *brun-brun*, *plisti-plasta* ‘chapuzón, bañarse’, etc.), pero hay también términos que son vocablos propios y específicos de esta variedad (cf. entre otros *nini* ‘nene’, *txitxi* ‘carne’, *pupu* ‘pupa, daño, dolor’, *kika* ‘diente’, *pitxitxi* ‘gato’, *toto* ‘perro’). Aunque aquí no se ha presentado una relación exhaustiva de los términos de esta variedad, se puede observar que desde el punto de vista formal la estructura de muchos de los vocablos se forma mediante la repetición de la misma sílaba o de sílabas semejantes.

Como conclusión de este apartado hay que señalar, en primer lugar, que el lenguaje infantil en euskera forma un subsistema de la lengua bien diferenciado, puesto que contiene características muy marcadas y definidas desde el punto de vista fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico, que lo diferencian claramente de la variedad adulta.

En segundo lugar, la utilización de esta variedad por parte del adulto es optativa, es decir, que algunos adultos hacen uso de ella y otros no. Dentro del grupo de los hablantes que son partidarios de utilizar —y de hecho utilizan— el LI vasco para darle mayor énfasis y expresividad a sus elocuciones, hay personas que recurren a la utilización de variaciones fonéticas, morfosintácticas y/o léxicas, bien de un modo sistemático o no tan sistemático, como se ha reflejado en los ejemplos anteriores (cf. 1-17); pero siempre será potestad de los propios hablantes recurrir a esta serie de estrategias lingüísticas cuando y como quieran.

Hay que señalar, asimismo, que el uso de esta variedad tiene un límite más o menos definido. El límite de uso del lenguaje infantil lo establece la edad del niño: cuanto más pequeño sea este más uso hará el adulto de aquel, y al revés; cuanto mayor sea, menos utilizará el adulto esta variedad. Se puede afirmar, de modo general, que cuando el niño entra en la fase lingüística de la adquisi-

ción de la lengua, aproximadamente hacia los dos años, esta variedad tiende a desaparecer, aunque es posible que quede algún vestigio —si queda—, sobre todo a nivel léxico, hasta los 4 o 5 años, como muy tarde.

3. ÁMBITO DE USO

Hasta época reciente el principal ámbito de uso y transmisión de esta variedad era el entorno familiar, en el que convivían en mismo hogar varios miembros: padres, hijos, abuelos, tíos, etc. La transmisión se efectuaba de una forma directa a través de una relación personal de padres-hijos, abuelos-nietos, tíos-sobrinos. Actualmente esta situación ha variado de forma notable, debido, entre otros factores, al cambio de los modelos de familia y a la inserción de la mujer en el mundo laboral remunerado, lo que ha traído como consecuencia, por una parte, que el número de miembros de la familia que conviven en un mismo hogar se haya reducido drásticamente, y por otra parte, que el inicio de la escolarización de los niños se produzca a edades muy tempranas: a los dos o tres años, o incluso antes, en las guarderías y escuelas infantiles. Por tanto, al cambiar el modelo de unidad familiar y las relaciones entre sus miembros, la forma de transmisión de esta variedad también ha sufrido cambios considerables.

Esta variedad lingüística cuenta con una presencia notable en la literatura, y particularmente en la literatura infantil. No es extraño encontrar recursos lingüísticos como repeticiones, onomatopeyas, palabras sin contenido semántico claro pero con mucho ritmo y sonoridad, vocabulario específico del LI, etc., en estructuras cerradas como juegos infantiles, canciones, nanas, fórmulas de sorteo, retahílas, adivinanzas, poemas, etc. Pero este ha sido y es uno de los aspectos que apenas ha requerido la atención de los investigadores y ha sido relegado completamente al mundo de lo infantil.

3.1. Transmisión directa: la familia

Sin duda, ha sido la principal y casi exclusiva forma de transmisión de esta variedad hasta la actualidad, y todavía sigue siéndolo hoy en día. Son las personas que se encuentran en el entorno del niño los que la utilizan. En primer término están los padres, que tienen una relación directa y muy estrecha con sus hijos; en un segundo plano se encuentran los abuelos, que son quizá los que más tienden a utilizar esta variedad; y, por último, están las personas que se circunscriben al entorno del niño: parientes, conocidos, allegados, etc.

Además, como se ha señalado anteriormente, la transmisión se efectúa durante un periodo muy determinado; sobre todo se produce durante la fase prelingüística del niño. Una vez que el niño entra en la fase lingüística —en la que ya utiliza los elementos gramaticales— los adultos abandonan

esta variedad y pasan a utilizar la variedad estándar. Únicamente se recurrirá al lenguaje infantil en ciertos casos muy determinados; por ejemplo, cuando el niño se hace daño y el adulto quiere consolarle, o cuando alguna situación determinada, por ejemplo de juego, requiera una intervención del adulto muy marcada desde el punto de vista emotivo. Desaparece completamente a partir de los 4 o 5 años, y si queda algún vestigio, es de manera aislada y a nivel léxico, en ejemplos como *txitxi* ‘carne’ o *pupu* ‘daño’ y en contextos muy concretos.

Otro de los factores que hay que tener en cuenta a la hora de analizar la transmisión de esta variedad es el de las actitudes parentales hacia este tipo de lenguaje. No todos los padres y adultos tienen una actitud favorable respecto a la utilización del lenguaje infantil. Hay algunos que tienen una actitud positiva y la utilizan; otros, en cambio, tienen una actitud negativa y son totalmente reacios a su utilización; entre estos últimos, sin embargo, hay quienes a pesar de ser contrarios a su utilización “les sale” hablar de este modo en determinadas situaciones y contextos. Todo este entramado de situaciones y actitudes hacia este tipo de lenguaje es uno de los campos que apenas se ha investigado en nuestro entorno.

Por último, queremos señalar que hoy en día otro de los factores a tener en cuenta en la transmisión de esta variedad lingüística es la variable *pueblo/ciudad*. Parece evidente que actualmente esta variedad de la lengua está posiblemente más relegada al ámbito rural que al urbano. En las zonas rurales donde el euskera goza de buena salud la transmisión está más o menos asegurada. En cambio, en la ciudad —donde vive mucha más gente, hay más variedad lingüística, menos euskaldunes, el euskera no desempeña un papel tan fundamental, se ha adquirido en un contexto formal, etc.— la transmisión de esta variedad se ve afectada por un escaso uso y conocimiento de la misma.

3.2. Transmisión a través de la literatura infantil

Otra de las vías de transmisión del lenguaje infantil es, como hemos señalado, a través de la tradición oral y de la literatura, y más particularmente de la literatura infantil, entendida esta en su sentido amplio. Este ámbito abarcaría todo aquello que nos ha llegado de la tradición oral: cuentos, juegos, canciones, nanas, fórmulas de sorteo, retahílas, trabalenguas,

adivinanzas, refranes, poemas, etc. A pesar de ser un campo amplio y diverso, tampoco ha obtenido la atención de los investigadores y apenas ha sido explorado (Markaida 1991).

Uno de los recursos más empleados en este tipo de literatura, sobre todo en cuentos y piezas poéticas, es la utilización de términos onomatopéyicos que van acompañando normalmente a las acciones correspondientes. Cuando el lobo toca la puerta de las casas de los tres cerditos “tok, tok, tok, tok”, o sopla muy fuerte “fiuuuuu” o cae de la chimenea en la caldera llena de agua “blaust”

y los tres cerditos ríen de felicidad cuando el lobo huye para siempre “ja, ja, ja, ja”... son un simple ejemplo de empleo de onomatopeyas en cuentos.

Otro recurso presente en la tradición oral es la utilización de palabras y/o expresiones onomatopéyicas de significado desconocido que resultan adecuadas para crear ritmo, dar sonoridad o rimar con otros elementos de poemas, canciones, fórmulas de sorteo, etc.

Aparecen en dichos y juegos infantiles (cf. 18-19, recogidos en Goizueta), o en fórmulas de sorteo (cf. 20-21):

- (18) Joxe Mari, miri-mari, lau hanka eta bost belarri.
 (19) Lurdes urdes poni puturdes kasa urdes pon purdes.⁴
 (20) Dona, dona, katona;
 sutondoan aitona.
 Lepotik behera, kuttuna.
 Atera kanpora,
 mutil tuntuna.
 (21) Txirristi-mirristi,
 gerrena plat,
 olio zopa, kikili salda,
 urrup, edan edo klik,
 ikimilikiliklik!

Aparecen en el refranero (cf. 22-24) y también en adivinanzas (cf. 25-26) (Azkue 1945):

- (22) Erramona firu, txano bete diru.
 “Ramona firu, un gorro de dinero”. (42)
 (23) Nai juju, nai jaja, medikuaren esana bete bear da.
 “O juju o jaja, hay que cumplir la orden del médico”. (46)
 (24) Patxi, putxi, diru gutxi; okela asko, Patxi Belasko.

⁴ Es un juego lúdico que consiste en rimar con los nombres propios de la siguiente forma:

- *Miren iren poni pitiren kasa iren pon piren.*
- *Lutxi utxi poni pututxi kasa utxi pon putxi.*
- *Joxe Mari ari poni patari kasa ari pon pari.*
- *Argiñe iñe poni pitiñe kasa iñe pon piñe.*

- “Patxi, exhausto, poco dinero; mucha tajada, Patxi Belasko”. (47)
 (25) Koskiñ-koskiñ argiñe, pareta zuloan sorgiñe (aldaba).
 “Taca taca el cantero, en el agujero de la pared está la bruja”. (383)
 Xiringola-miringola paretari gora (kea).
 “¿Chiringola miringola? Por la pared arriba”. (397)

Aparecen con abundancia en el cancionero tradicional vasco. Se pueden encontrar infinidad de ejemplos en el cancionero navarro de Hidalgo “Kapare” (2013):

- (27) Ttantto, ttantto, ttorropillatto. (bis)
 Uriya, muriya errotako zaldi zuriya.
 Uriya, muriya Arrazketan zaldi zuriya.
 “Uriya, muriya, el caballo blanco del molino. Pantalón blanco en Arrazketa”. (109)
 (28) Atte ttun ttun,
 ama ttun ttun,
 alaba ori re ttunttune;
 guziek ttuntunek
 izatekotan senarra
 behar luke ttunttune.
 Ez, tturruptun
 Bai, tturruptun
 Allin agotak ezkontzen (di)ttun.
 “Simple el padre, simple la madre, simple también la hija. Para que todos sean simples simple habrá de escoger marido. No tturruptun sí, tturruptun los agotes se casan en Alli”. (297)
 (29) Atxa mitxa zillarra,
 joan joan ollara,
 ardi beltzen billara.
 O Pitxon, biribiltxon,
 txin txan txon.
 “Acha micha plata, idos, idos a la cabaña, a buscar ovejas negras.
 ¡Oh Pichón, biribil chon, chin chan chon”. (299)

Llama poderosamente la atención, por ejemplo, que algunas piezas o canciones hayan sido consideradas infantiles porque aparecen este tipo de palabras o expresiones onomatopéyicas, aunque

el contenido de las mismas dista mucho de pertenecer al mundo de lo infantil. Las siguientes canciones son muestra de ello (Hidalgo 2013):

- (30) Aizu ttikurra ttaku
ni enaiz eroa,
sardin burua baiño
obe dik oiloa.
Senartzat, naizelako
neskatxa zurra,
gaztea nai dut eta
ez zar makurra.
“Oye, ttikurra ttaku, yo no soy loca; mejor es la gallina que cabeza de sardina. Por marido, por ser yo muchacha lista, quiero un joven y no un viejo encorvado”. (113)
- (31) Atsoa zirri zarra,
errokan aitzeko gogo txarra,
pinterdia iraultzen du,
atsein hartzen du biotzean.
“Anciana zirri zarra, mala gana de trabajar con la rueca, trasvasa media pinta (de vino), recibe consuelo en el corazón”. (295)
- (32) Haurra egizu lo, lotto,
nik emanen bi kokotto, (bis)
orai bat eta gero bertzia,
arratsaldian txokolatia.
Haurra egizu lo, lotto,
nik emanen bi kokotto.
(Lotto = lo; kokotto = txokolatettoa)
“Niño, duérmete, te daré dos golosinas, ahora una y luego la otra, a la tarde el chocolate. Niño, duérmete, yo te daré dos golosinas”.
(777)
- (33) Mixiu-maxau
Gattuak janen nau
papa eta xaxa eskuan

Por último, otro de los recursos utilizados en la literatura, además de los recursos onomatopéyicos citados anteriormente, es el empleo del léxico propio del lenguaje infantil, sobre todo en las canciones de cuna o nanas. Sirvan a modo de ejemplo estas dos piezas del cancionero de Hidalgo (2013).

Mallau, mallau, mallau.
(Papa eta xaxa = ogia eta sagarra).
“Mixiu, maxau, el gato me va a comer. El pan y la manzana en la mano. Mallau”. (1108)

Para finalizar, sería también interesante analizar otro aspecto que estaría muy relacionado con el anterior y derivaría del mismo: la proyección que ha tenido el uso del lenguaje infantil de la tradición oral popular vasca en la literatura en general, y en la literatura infantil en particular. Véanse si no la rima, el ritmo, la cadencia, la sonoridad de estos dos poemas de X. Olaso (2005):

- (34) **Bi kika**
Burukoaren pean
haurtxoaren bi kika,
Maritxu Teilatuko badator korrika.
Korri-korrika,
kika bat,
bi kika,
kika biak harturik
laga ditu bi koko.
- Bi koko laga,
bi kika eroan,
kikarik ez badauka,
ezin kokorik jan.
(Olaso, 2005: 12)
- (35) **Loa loa**
...
Loa, loa ene ttanttarra,
loa, loa ttirrina,
ttotto ttikia atarian da
laratz ondoan mitxina.
- Lo, lo...
- Ttotto ttikia atarian da,
laratz ondoan mitxina,
pipi guztiak zuri begira
dittuzu ene pittina.

Lo, lo...
(Olaso, 2005: 63)

4. ¿CÓMO SALVAGUARDAR ESTE PATRIMONIO?

La salvaguarda del lenguaje infantil se sustenta en tres pilares: la transmisión familiar tradicional, la investigación/recopilación y la difusión. El primero de ellos es, como hemos visto (§3), el método habitual de transmisión y se produce en el ámbito familiar, de generación en generación de manera firme e ininterrumpida. En este trabajo dejamos de lado este tipo de transmisión tradicional para ocuparnos de nuevas vías de conservación y difusión del LI. En el presente apartado hablamos de la investigación y recopilación, y más adelante de los motivos para la salvaguarda y sus aplicaciones (§5), así como de difusión “no-tradicional” (§6).

La recopilación, documentación, catalogación e investigación del lenguaje infantil en vasco está en una fase completamente inicial si la comparamos con la de otras lenguas europeas (cf. Fernald *et al.* 1989 y las referencias ahí recogidas). Si bien hay algunas recopilaciones específicas de LI en euskera, incluso bastante antiguas (cf. las ya mencionadas listas de rasgos y vocablos de Azkue 1891 y 1945, o Lekuona 1921),⁵ el resto tratan el lenguaje infantil parcialmente, dentro de un proyecto más amplio,⁶ o de manera local, incluso como parte de la descripción dialectal del habla de un lugar concreto.⁷ Por lo que sabemos, no ha habido ningún proyecto de investigación específico en Navarra dedicado por completo al lenguaje infantil y falta, por tanto, una labor de recogida sistemática que nos permita responder con mayor precisión a una pregunta inicial de vital importancia: ¿qué es y qué características tiene el LI en euskera?

La ausencia de una definición precisa de lo que es un lenguaje y más concretamente el LI (más allá de lo mostrado en §2), no facilita una recogida de datos completa y sistemática, que permita

⁵ Los autores previos habían hablado del lenguaje de los niños en euskera desde una visión puramente apologética. Además del mencionado Astarloa (§1), también lo hizo Arana-Goiri (Azkue 1923:213-214). Es común en esta época y posteriores, la confusión terminológica y conceptual entre el habla DE los niños y el habla CON los niños.

⁶ Cf. los rasgos del LI que Lekuona (1933) extrae de canciones infantiles, o más recientemente los apartados dedicados a la infancia en sendas obras con testimonios sobre el patrimonio inmaterial de Baztan (Lakar y Telletxea 2008) y de Malerreka (Apalauza y Lakar 2006).

⁷ Sirvan como ejemplo los listados de vocabulario en Mondragón (<http://guraso.com/fitxategiak/arrasatekoumeberbetia> consulta: 18-11-2014) o Vergara (<http://guraso.com/gurasoentzat-baliabideak/ume-hizkera/haur-hizkera-bergaran> consulta: 18-11-2014), el breve estudio de Gaminde (1991) sobre el LI en Gatika, o la referencia al lenguaje infantil en la descripción de la palatalización expresiva, o bien referida a algunos vocablos del habla de Baztán, en el trabajo realizado por Salaburu y Lakar (2005).

conocer las diferentes parcelas gramaticales o sociolingüísticas en las que dicho lenguaje influye. La recogida de datos se ha centrado principalmente en la vertiente léxica y literaria. Los trabajos publicados son en su mayoría diccionarios y recopilaciones de literatura (oral) infantil (cf. Aurkenerena, García y Zelaia 1999, Lizarraga 2010, Alkarbide & Eregi 2013, Lakar *et al.* 2014), en los cuales los rasgos del LI, si bien están por supuesto presentes, no se definen sistemáticamente. Además, se ha recurrido casi siempre a hablantes adultos como fuente de información, obviando que el LI es también empleado por hablantes jóvenes e incluso niños, sobre los cuales los datos escasean.

Si entendemos el LI como un sistema lingüístico completo que va más allá de algunas especificidades de carácter puramente léxico, si aceptamos que cuenta, entre otras, con características fonológicas, morfosintácticas o prosódicas recurrentes,⁸ no es difícil detectar parcialidades en la recogida de datos y su investigación, que sería conveniente subsanar y acometer en futuros trabajos. Pasemos, pues, a explicar cuáles podrían ser las líneas de investigación que deberíamos abordar en el futuro.

En primer lugar, como hemos adelantado ya, falta un estudio tipológico; una recogida de datos sistemática en Navarra, que pasa por la realización de encuestas, entrevistas y observaciones *in situ*, no solamente con adultos. Además, la literatura ya recopilada (canciones, cuentos, dichos, juegos, etc.) son una rica fuente de datos sobre el lenguaje infantil, a la cual pocas veces se recurre en busca de información descriptiva (cf. §3.2).

Solo los trabajos de Gaminde (1991), Markaida (1991) y sobre todo Zubiri (1995, 2002) han abordado las diferentes parcelas de la gramática a las que el LI afecta, principalmente la fonología y algo de morfosintaxis.⁹ Sin embargo, aún sabemos poco del sistema fonético del LI y de los procesos fonológicos implicados, así como de su sistematicidad. Tampoco conocemos de qué manera se emplea la elipsis o la repetición, más allá de las descripciones algo someras de los trabajos arriba referidos. Por otra parte, sorprendentemente nadie hace referencia a la parte prosódica del LI en vasco, y los estudios en este campo son inexistentes. Un lenguaje de tan marcado contenido afectivo y didáctico, hace uso de patrones acentuales, entonativos y prosódicos específicos, además de un registro, timbre y volumen de voz peculiar, sobre los cuales poco se ha investigado aún.

⁸ Cuando empleamos la palabra “recurrente”, nos referimos a que el empleo de determinados rasgos característicos del LI no viene fijado de manera léxica en cada vocablo, sino que es aplicable al lenguaje de manera más o menos sistemática siguiendo unas normas, por parte del hablante.

⁹ Lekuona (1921:35-37) tal vez haya sido el primero en tratar de ir algo más allá de un mero listado de palabras. En trabajos recientes, principalmente divulgativos, se habla también de estas características (cf. Aurkenerena 2009), pero sin excesiva profundidad.

Al margen de los aspectos puramente tipológicos y formales, la parte dialectológica y sociolingüística del LI, está también por describir. Desconocemos el alcance geográfico de los rasgos implicados en el LI, o la variación en el empleo por edad, sexo o parentesco, o incluso el grado de consciencia en el uso.¹⁰ Por poner un ejemplo, la palabra *txitxi* ‘carne’ parece ser pandialectal y su uso parece prolongarse en el tiempo hasta edades avanzadas sin distinciones por sexo o parentesco, sin embargo, el empleo de ciertas formas de palatalización o elipsis, tienen un uso a todos los niveles más reducido.¹¹

Por último, estudios comparativos interdialectales o incluso interlingüísticos son importantes para definir qué características de dicho LI son más generales, frecuentes, o incluso universales (Fernald *et al.* 1989:479-480), lo cual puede dar pistas sobre la relevancia de la salvaguarda o posterior difusión de un rasgo antes que otro, además de aportar datos tipológicos del vasco, de interés general para el conocimiento del LI y su posible universalidad.

5. ¿POR QUÉ SALVAGUARDAR ESTE PATRIMONIO?

La labor de recopilación, catalogación y exégesis explicada en el apartado anterior tiene un objetivo más allá de lo puramente científico. Está relacionado con la manera de hacer llegar al vascohablante los conocimientos adquiridos en la fase de investigación científica, en la manera de divulgar lo recogido. De los métodos para ello hablaremos en el siguiente apartado; aquí nos centraremos en los motivos por los cuales es conveniente conservar y difundir el LI.¹²

Los datos sociolingüísticos del euskera en Navarra son francamente esclarecedores. Si bien el número de personas que se declaran conocedoras de la lengua es progresivamente creciente, el uso de la lengua es francamente inferior. En 2011 el número de habitantes de Navarra que empleaba el euskera más o igual que el castellano no llegaba al 5,5%, y en Pamplona al 1,4%, frente al 11,7% de navarros que se declaraban completamente bilingües ese mismo año (Gobierno Vasco 2013).

Por otro lado, el perfil del vascohablante ha cambiado considerablemente en las últimas décadas. Pamplona es el núcleo principal de población de Navarra en este momento (un 54,83% de

¹⁰ Mangado (2014) recoge varios ejemplos del empleo de algunos rasgos del LI con niños, tras observar y analizar el discurso de personas que niegan hacerlo. En este hecho están implicados factores como el grado de consciencia, o la propia definición de los rasgos del LI, es decir, lo que un hablante considera que es el LI.

¹¹ Estos últimos años algunos alumnos del grado de Educación Infantil de la UPNA han abordado en sus Trabajos de Fin de Grado el tema del LI desde un prisma más sociolingüístico, evidenciando la necesidad de un estudio que vaya más allá del análisis puramente formal (cf. Elizagoien 2013, Mangado 2014, Mitxelena 2014 o San Vicente 2014).

¹² Sobre esta preocupación cf. Ansorena (2002).

la población de Navarra vivía en 2010 en el área metropolitana de Pamplona según el INE), y la tendencia de cara al futuro es creciente. Para la mayoría de hablantes pamploneses el aprendizaje de la lengua vasca se ha desarrollado en la variedad estándar, en un medio urbano y casi exclusivamente a través de la enseñanza. En consecuencia, el empleo de la lengua vasca se reduce al registro académico, sobre todo a medida que la edad va en aumento: conocen un lenguaje apto para el aula, pero no cubre sus necesidades en otros entornos sociales, para los cuales emplean el castellano. Con el paso de los años, tras terminar los estudios, en la medida en que el lenguaje académico cae en desuso y no se han desarrollado otros registros, la propia lengua en su totalidad deja de ser empleada. En definitiva, la lengua vasca ha invertido sus funciones: lo que era una lengua familiar, “carente de posibilidades para el mundo académico”,¹³ es hoy para muchos jóvenes una lengua empleada casi exclusivamente en ese ámbito formal.¹⁴

Después de más de cuarenta años de enseñanza en euskera y de una apuesta para su transmisión a través de la escuela, las conclusiones arriba referidas hacen patente la necesidad de un desarrollo lingüístico que vaya más allá del ámbito académico, para que los niños lleguen a la edad adulta con plenas facultades lingüísticas.

El lenguaje infantil puede aportar, sobre todo en los primeros años de vida del niño, un registro lingüístico más variado. Por tanto, el LI no es sólo un transmisor de valores afectivos, sino un transmisor de la lengua en sí: una vía de adquisición del lenguaje, que cobra especial importancia como complemento al registro académico (cf. Gaminde 1991:50). Es una pieza clave para la conservación y recuperación de la lengua vasca en su totalidad, más allá del entorno escolar, sobre todo en los lugares mayoritariamente castellanohablantes que, por otro lado, son de una relevancia demográfica enorme y creciente.

En este punto surge un interesante debate sobre la utilidad del LI, cuyo abordaje excede con mucho la extensión y límites del presente trabajo. Con todo, diremos que hay quien defiende que desde el punto de vista de la adquisición del lenguaje el empleo de algunas características del LI es contraproducente, porque ofrece al niño un *input* defectuoso, que no se corresponde con el del lenguaje adulto (cf. opiniones recogidas en los trabajos de Mangado 2014, Mitxelena 2014 y San Vicente 2014), o que en culturas sin un LI específico la transmisión del lenguaje es perfectamente normal (Ochs y Schieffelin 1995). Sin embargo, hay trabajos que muestran que el LI facilita la interacción entre el adulto y el niño, lo cual es una pieza clave para el desarrollo del lenguaje

¹³ Son conocidas en este ámbito las ideas de Unamuno, que quería enterar al euskera “embalsamado en ciencia”, pues no cabía en él, “el pensamiento moderno” (Unamuno *apud* Aulestia 1997:29-30).

¹⁴ Resulta llamativo que, si bien el número de bilingües en Navarra aumenta progresivamente, en este sector son cada vez más, especialmente entre la gente joven, los que declaran defenderse mejor en castellano (Gobierno Vasco 2013:141-145).

(Matychuk 2005, Bryant y Barrett 2007),¹⁵ e incluso que el niño prefiere el LI al lenguaje adulto (Cooper *et al.* 1997). Empleando el LI con el niño, el adulto transmite una afectividad que facilita la interacción, además usa técnicas mnemotécnicas que permiten al niño repetir y emplear estructuras determinadas, y comunicarse con el adulto a través del habla sobre todo en el periodo prelingüístico. Por otro lado, no parece demostrado que los adultos con los que en su infancia se ha empleado el LI presenten carencias en el habla adulta. Sin embargo, la ausencia de determinados registros en situaciones diglósicas obstaculiza el completo dominio de la lengua, como hemos visto anteriormente.

6. ¿CÓMO Y A QUIÉN TRANSMITIR ESTE PATRIMONIO?

A nuestro modo de ver, el dominio del LI es importante para todo aquel que vaya a mantener un contacto con niños pequeños, pero es especialmente relevante si de ese contacto depende en gran medida la correcta transmisión de una variedad, y en muchos casos de una lengua, como es el caso del euskera en entornos castellanohablantes. No son pocos los trabajos que muestran su preocupación por la pérdida del LI en euskera (Markaida 1991:13-14, Ansorena 2002, Pagoaga 2011, Alkarbide & Eregi 2013, etc.), pero el problema no está solo en la pérdida del LI en sí, sino en la imposibilidad de suplir esa pérdida con otro elemento de similares funciones. En definitiva, el LI ha de salvaguardarse, por supuesto, para su estudio lingüístico, pero a nuestro modo de ver, la divulgación entre la población vascohablante es también muy necesaria para la completa transmisión de la lengua vasca a las futuras generaciones.

Hoy en día la transmisión lingüística recae, obviamente, en los padres y familiares, pero también en gran medida en los profesores y educadores. Los padres y familiares, sean o no vascohablantes, tienen la opción de emplear también el LI con sus niños, en la medida de sus posibilidades. Si los familiares no conocen el euskera, pueden emplear materiales didácticos que sí lo hagan, o manifestaciones del LI cerradas, como canciones, léxico específico o fórmulas. Sin embargo, quisiéramos hacer hincapié en un perfil familiar cada vez más habitual. Están proliferando las primeras generaciones de padres que aprendieron euskera en la escuela y lo transmiten a sus descendientes en el hogar (Kasares 2014). Cada vez más padres y madres euskaldunizados a través de la enseñanza se ven en la tesitura de desempolvar el lenguaje que aprendieron y utilizaron solo durante sus estudios o en contextos formales, para transmitir la lengua en casa a sus hijos.¹⁶ Es

¹⁵ El empleo del LI o de algunos de sus rasgos parece ser especialmente favorable en casos de niños discapacitados que tienen dificultades en la adquisición (cf. por ejemplo, Spiker, Boyce y Boyce 2002).

¹⁶ Un 14,5% de la población navarra entre 25 y 34 años se declaraba completamente bilingüe en 2011, cifra que aumentaba hasta el 20,8% en la franja de edad entre 16 y 24 años. Además, el número de vascohablantes que ha adquirido el idioma en la escuela o en el euskaltegi era del 37,1%, más del doble del año 1991 (Gobierno Vasco 2013).

entonces cuando las carencias lingüísticas afloran de manera más evidente. Los padres que antaño aprendieron álgebra en euskera, o incluso los que lo emplean en su vida laboral diaria, no cuentan con un lenguaje específico o recursos variados para jugar con su hijo, para consolarle cuando se hace daño o para hacerle reír (cf. Gaminde 1991:50, Arrieta *et al.* 2003). Sin embargo, el empleo del LI con esos niños permite, no solo transmitir la lengua de manera más rica al niño, sino que el propio adulto enriquezca y adquiera registros lingüísticos de los que antes carecía; en definitiva, aprender euskera a través del niño y para el niño. Por tanto, el entorno familiar sigue teniendo una importancia vital y debe asumir unos roles en la transmisión de la lengua que el ámbito académico no puede abarcar (cf. Alkarbide & Eregi 2013, Lakar *et al.* 2014: 7).¹⁷

Sin embargo, la escuela juega un rol cada vez más importante en la educación de los hijos y, por tanto, en la transmisión del lenguaje (San Vicente 2014:23-25). Por eso, la enseñanza en su etapa de Educación Infantil debería asegurar una transmisión de la lengua menos vinculada al ámbito exclusivamente formal, como complemento a la transmisión en el ámbito familiar (Markaida 1991:14). A nuestro modo de ver, en los primeros años de vida del niño el LI debe saltar del hogar también a la escuela, puesto que la institución asume en esa fase inicial, un compromiso de educación en valores y transmisión lingüística, más allá de los conocimientos académicos. De facto, las últimas propuestas para la difusión del LI (Lizarraga 2002, VVAA [2008], Alkarbide & Eregi 2013, Lakar *et al.* 2014) dan por hecho desde el principio la necesidad de implicación de profesores, cuidadores y educadores en la correcta transmisión de la lengua, y por tanto, en el conocimiento y empleo del LI.¹⁸

¹⁷ El profesor Pello Jauregi explicaba dentro del ciclo de entrevistas *Euskararen hauspo berria* (Berria 31-07-2014) que los hijos son una de las mayores motivaciones para que los adultos vuelvan a emplear el euskera en el ámbito familiar. Sin embargo, según él, hay un intervalo temporal peligroso entre la finalización de los estudios y la formación de la familia. Por otro lado, es necesario que el niño vea que los adultos también utilizan la lengua entre sí, además de tratar de mantener su uso conforme el niño crece, superando las dificultades puntuales y desarrollando la lengua progresivamente.

¹⁸ Hemos realizado una encuesta informal a 40 alumnos de primer curso de los grados de educación infantil y primaria de la UPNA. Solo un 10% son de localidades vascohablantes, y un 60% son oriundos de la cuenca de Pamplona. Un 47,5% tiene uno o los dos padres vascohablantes, sin embargo muy pocos dicen emplear el LI, y menos aún dominarlo. Estos datos muestran que el perfil del futuro maestro, transmisor de la lengua, será principalmente hablante de la variedad estándar, y que no conocerá el LI, por no habersele transmitido en casa o en la escuela. Con todo, la mayoría está a favor de su empleo hasta más o menos los 4-6 años de edad, incluso en la escuela, porque ayuda a la adquisición del lenguaje, al entendimiento y empatía. Entre las características del LI que mencionan los encuestados, aparecen frecuentemente el tono, el léxico específico, las repeticiones, las elipsis verbales o las palatalizaciones. Conviene, pues, como se ha hecho últimamente, profundizar en el estudio y recopilación de estas características más allá del léxico, así como en su difusión entre el (futuro) profesorado.

Hay que ser conscientes de que la transmisión y recuperación del LI en entornos carentes de esta variedad cuenta con una problemática específica que conviene abordar. En primer lugar, tal y como hemos explicado en el punto §4, falta investigación: continuar precisando y definiendo las características del LI en euskera.

Por otra parte, el dominio y empleo natural del LI en hablantes que no lo han adquirido desde pequeños requiere un estudio, una práctica y un esfuerzo que le corresponde asumir al entorno familiar o escolar, dependiendo de las circunstancias. Para ello, a nuestro modo de ver, los resultados de las investigaciones previas deben hacerse llegar de manera divulgativa. La creación de materiales audiovisuales interactivos como *Xaldun Kortin* (Lakar *et al.* 2014) o libros de marcado carácter visual como *Duzun onena* (VVAA [2008]) o *Ku-Ku!* (Alkarbide & Eregi 2013) facilitan el aprendizaje no solo del niño, sino del propio adulto o maestro, incluso de manera simultánea, sea cual sea su dominio lingüístico. Son, por tanto, mucho más apropiados para la divulgación y aprendizaje estos materiales que, por ejemplo, los listados de palabras o diccionarios, ya que la mera memorización no asegura ni facilita la sistematización y el empleo de sus contenidos.

Además, el LI, o mejor dicho, las fórmulas y juegos a través de los cuales se manifiesta, en tanto que originariamente vinculados al entorno del hogar, suelen ser de uso por parejas (para un solo oyente) o en pequeños grupos. El maestro puede encontrarse con dificultades para emplear esas fórmulas cuando tiene a su cargo un gran número de niños. Sin embargo, una vez más, la capacidad de adaptación por parte del profesor de los recursos que el LI aporta, permite salvar estos obstáculos con relativa facilidad.

Finalmente, existe una frontera dialectal y cultural. Algunos giros, expresiones o formas empleadas en el LI son ajenas a un entorno urbano castellano hablante. Por un lado, porque pueden contener características dialectales que las hacen poco apropiadas para una transmisión basada en la variedad estándar, y por otro lado, porque los elementos representados en algunas fórmulas, canciones o cuentos pueden hacer referencia a elementos alejados de la cultura urbana moderna y, en consecuencia, ser difíciles de comprender y asimilar, no solo para el oyente, sino para el hablante, normalmente adulto y en ocasiones con poco o escaso dominio lingüístico. Este obstáculo puede salvarse mediante la adaptación *ad hoc* de los recursos del LI a las necesidades específicas. No debemos entender este lenguaje como algo estático, sino plástico y adaptable a las necesidades del momento. El conocimiento, estudio y dominio del LI en vasco debe facilitar su transmisión de manera natural a las generaciones venideras, lo cual implica, de manera intrínseca, una constante y progresiva adaptación a las necesidades de cada momento que, lejos de considerarse una degeneración, debería interpretarse como un síntoma de salud, no solo del LI, sino de la lengua en su totalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALKARBIDE y EREGI, 2013, *Ku-Ku! Hurrekin hitzegiten hasteko*. Disponible on line: [http://www.e-txorierrri.com/eu-ES/Zerbitzuak/Euskera/Documents/20130906_ku-ku_2013.pdf consulta: 17-11-2014].
- ANSORENA, J.I., 2002, “Haur hizkera” *Bat* 42, 147-148.
- APALAUZA, A. y LAKAR, M., 2006, *Malerreka solasean. Ahozko tradizioaren bilduma*, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- ARRIETA, A. *et al.*, 2003, “Umeen kontuak”, in: *Galdezka. Euskarazko zalantzei erantzunez*, San Sebastián: IVAP, 259-270.
- ASTARLOA, P. P., 1883, *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva*, Bilbao: Pedro Velasco.
- AULESTIA, G., 1999, “Un siglo de literatura vasca (III)” *Sancho el Sabio* 7, 13-78.
- AURKENERENA, J., 2009, “Haurren hizkera zertan den” in *Kazeta.info*. Disponible on line: [http://www.kazeta.eus/iritzia/Joseba_Aurkenerena/haurren-hizkera-zertan-den consulta: 17-11-2014].
- _____, GARCÍA, C. y ZELAIA, J., 1999, *Haur hizkera*, Bilbao: Gero-Mensajero.
- AZKUE, R. M., 1891, *Euskal-Izkindea*, Bilbao: José de Astuy.
- _____, 1923, *Cancionero Popular Vasco*, Barcelona: Boileau & Bernasconi.
- _____, 1945, *Euskalerrriaren Yakintza*, Tomo III. Madrid: Espasa Calpe.
- BRYANT, G.A. y BARRETT, H.C., 2007, “Recognizing intentions in infant-directed speech: evidence for universals” *Psychological Science* 18: 8, 746-751.
- COOPER, R.P. *et al.*, 1997, “The development of infants’ preference for motherese” *Infant Behaviour and Development* 20: 4, 477-488.
- ELIZAGOIEN, J., 2013, “Haur hizkera etxetik eskolara: ezaugarriak, erabilera eta Baztango kasua”. Trabajo de Fin de Grado de la UPNA. [<http://academica-e.unavarra.es/handle/2454/8025> consulta: 17-11-2014].
- FERNALD, A. *et al.*, 1989, “A cross-language study of prosodic modifications in mothers’ and fathers’ speech to preverbal infants” *Journal of Child Language* 16, 477-501.
- GAMINDE, I., 1991, “Umeen berbak direla-eta”, in: Markaida, M.E. *et al.*, *Ahozko literatura: genero txikiak*, Bilbao: Labayru, 47-59.
- GOBIERNO VASCO, 2013, *V Encuesta Sociolingüística*, Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- GÓMEZ, R., 2007, *XIX. mendeko euskal gramatikagintzari buruzko ikerketak*, Bilbao: UPV/EHU.
- HIDALGO “Kapare”, Tx., 2013, *Aire zaharretan*, Pamplona: Kapare y Euskokultur fundazioa.
- KASARES, P., 2014, *Euskaldun hazi Nafarroan. Euskararen belaunez belauneko jarraipena eta hizkuntza sozializazioa familia euskaldunetan*, Bilbao: Euskaltzaindia.
- LAKAR, A. y TELLETXEA, A., 2008, *Baztan solasean. Ahozko tradizioaren bilduma*, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- LAKAR, M. *et al.*, 2014, *Xaldun Kortin. Jolastu gurekin!*, Pamplona: Labrit Multimedia.
- LEKUONA [Lecuona], M., 1921, “Lenguaje infantil” *Anuario de Eusko-Folklore* 1, 30-37.
- _____, 1933, “Las canciones infantiles” *Yakintza* 2, 136-143.

- LIZARRAGA, J.I., 2010, *Haurren munduko hiztegi txikia. Hitzak, esaerak eta kantak / Pequeño diccionario para hablar con los niños en euskera*, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- MANGADO, A., 2014, "Haur hizkeraren ezaugarriak eta erabilera: orokorretik Iruñerriko eskoletara". Trabajo de Fin de Grado de la UPNA.
- MARKAIDA, M.E., 1991, "Umeen hizkuntza eta lexikoa", in: Markaida, M.E. *et al.*, *Ahozko literatura: genero txikiak*, Bilbao: Labayru, 9-46.
- MATYCHUK, P., 2005, "The role of child-directed speech in language acquisition: a case study" *Language Sciences* 27, 301-379.
- MITXELENA, O., 2014, "Haur hizkeraren transmisioa etxe girotik hezkuntzara: Doneztebeko kasua". Trabajo de Fin de Grado de la UPNA.
- OCHS, E. y SCHIEFFELIN, B., 1995, *The Impact of Language Socialization on Grammatical Development*, Oxford: Blackwell.
- OLASO, X., 2005, *Pupuan trapua*, Pamplona: Pamiela.
- PAGOAGA, I., 2011, "Nola egiten diegu etxeko txikienei?" *Guraso.com*. Disponible on line: [<http://guraso.com/kolaborazioak/nola-hitz-egiten-diegu-etxeko-txikienei> consulta: 2014-11-18].
- SALABURU, P. y LAKAR, M., 2005, *Baztango Mintzoa: gramatika eta hiztegia*, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- SAN VICENTE, A., 2014, "Haur hizkeraren transmisioa: Eskolaren eginbearra eta Azpeitiko kasua". Trabajo de Fin de Grado de la UPNA. Disponible on line: [<http://academica-e.unavarra.es/handle/2454/9719> consulta: 17-11-2014].
- SERRA, M. *et al.*, 2000, *La adquisición del lenguaje*, Barcelona: Ariel.
- SPIKER, D., BOYCE, G.C. y BOYCE, L.K., 2002, "Parent-child interactions when young children have disabilities" *International Review of Research in Mental Retardation* 25, 35-70.
- VVAA, [2008], *Duzun onena / Lo mejor de ti*, Servicios de euskera de Navarra. Disponible on line: [www.erabili.com/zer_berri/berriak/dokumentuak/2008/duzun_onena_gida.pdf consulta 10-12-2014].
- ZUBIRI, J.J., 1995, "Euskarazko haur hizkuntzaren berezitasunak" *Huarte de San Juan* 1, 177-203.
- _____, 1999, "Transkribaketak: Egoitz 1;03-3;00 (1991-1993)", Número de Registro de la Propiedad Intelectual: NA-3083, 755 págs.
- _____, 2002, "Haur hizkeraren erabileraz" *Hizpide* 49, 16-30.

RESUMEN

La salvaguarda del lenguaje infantil en euskera en apoyo de la transmisión lingüística en Navarra

El presente trabajo aborda un aspecto de nuestro patrimonio inmaterial lingüístico: el lenguaje infantil en euskera. Se trata de una variedad lingüística en fase crítica debido, sobre todo, a los cambios en los perfiles lingüísticos de las familias vascoparlantes y en los modelos de transmisión familiar, no solo de dicha variedad sino de la lengua en su conjunto. Tras describir brevemente las características del lenguaje infantil y el uso que de él hacen los hablantes, se sugieren una serie de líneas de investigación de cara al futuro; además, se señalan diferentes formas y medios de divulgación del mismo como clave fundamental para la conservación y difusión de la riqueza lingüística del euskera, especialmente en ámbitos castellanohablantes, y se plantean cuáles son los agentes activos de la transmisión de esta variedad en la actualidad.

Palabras clave: características, euskera, investigación, lenguaje infantil, sociolingüística, transmisión.

LABURPENA

Nafarroan euskarazko haur hizkera zaindu beharra, hizkuntzaren transmisioari laguntzeko

Lan honetan hizkuntzaren bidezko ondare ez-materialean sartzen den gai bat jorratzen da: euskarazko haur hizkera; bariedade hau gaur egun aro kritikoan dago, batez ere familia euskaldunen hizkuntz profilak eta familiako transmisio eredua aldatu direlako, bai bariedadeari, bai hizkuntzaren osotasunari dagokionean ere. Hizkera honen ezaugarriak zein diren eta hiztunek nola erabiltzen duten iraztean azaldu ondoren, etorkizunean jorra litezkeen ikerketa-lerroak iradokitzen dira; horretaz landa, batez ere eremu erdaldunetan, euskararen aberastasun linguistikoari eusteko giltzarrietako modutzat hartuta, bariedade honen zabalkunderako bideak zein izan litezkeen adierazten da, eta gaur egun bariedade honen transmisiorako eragile aktiboak zein diren ere azaltzen da halaberean.

Hitz giltzarriak: euskara, ezaugarriak, haur hizkera, ikerketa, soziolinguistika, transmisioa.

ABSTRACT

Fostering Basque Child-Directed Speech to support language transmission in Navarre.

This study focuses on one of the aspects of the intangible linguistic heritage: the Basque child-directed speech. Child-directed speech is a linguistic variety that is currently at a critical stage (just as Basque itself is), mainly due to changes in the linguistic profiles of Basque-speaking families, and in family transmission processes. After briefly describing the features of this variety and its usage, different practices to promote it are put forward, as an essential measure for the preservation and promotion of Basque linguistic richness, especially in Spanish-speaking areas. Furthermore, the study discusses the active agents in the transmission of child-directed speech. Last but not least, some concluding remarks and future research lines are presented.

Keywords: Basque, child-directed speech, features, research, sociolinguistics, transmission.